

# Ecosistemas pedagógicos para la era planetaria

*Edixon Alberto Prieto Acevedo<sup>1</sup>*

*“Nunca pude, a lo largo de toda mi vida, resignarme al saber parcelarizado, nunca pude aislar un objeto de su contexto, de sus antecedentes, de su devenir. He aspirado siempre a un pensamiento multidimensional. Nunca he podido eliminar la contradicción interior. Siempre he sentido que las verdades profundas, antagonistas las unas de la otras, eran para mi complementarias, sin dejar de ser antagonista. Nunca he querido reducir a la fuerza la incertidumbre y la ambigüedad”*

---

**Edgar Morín.**

## Introducción

Este escrito está fundamentado en una revisión documental, con el que se pretende generar una discusión, acerca de cómo repensar la edu-

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias de la Educación – Educación física. Especialista en Gerencia educacional. (c) Magister en Educación – UPTC. Docente posgrados FUJDC, Integrante grupo de investigación LERD. Docente catedrático UPTC.

cación y la pedagogía en nuestro contexto, cada vez menos local, desde la perspectiva del enfoque sistémico, en la que se involucran la teoría de sistemas como principio relacional de la vida en los espacios educativos y en la sociedad.

También se aborda el tema de la planetarización como sistema conceptual que repiensa las formas en que se relaciona el desarrollo sustentable: social, económico y ambiental, para ofrecer un acercamiento a la comprensión de la situación actual y facilitar la posibilidad de reformular alternativas con una visión pedagógica ecosistémica en las que se legitima el desarrollo humano y los contextos socioculturales.

## 1. El mundo global y su dinámica

Actualmente a nivel global se presenta una amplia dinámica que mantiene en constante y progresivo cambio a la sociedad, a causa del progreso y evolución de las últimas décadas en cuanto a ciencia, saber y tecnología; esta situación ha llevado a todas las comunidades a repensar y replantearse los retos que conlleva un mundo futuro aún más cambiante, lo que asegura el surgimiento de innovaciones en los diversos campos del conocimiento.

Se pide con urgencia reflexiones profundas, en torno al papel que desempeñan los sistemas educativos en el desarrollo de la sociedad, y aún más, se reclama que se observen algunos aspectos y situaciones del quehacer educativo, pedagógico y didáctico como: los avances de académicos e intelectuales, la actualización normativa, los documentos orientadores institucionales, los ambientes (externo e interno) y un aspecto primordial como son las relaciones de las personas que se encuentran al servicio de la educación. Es oportuno que se observe, de manera amplia las lógicas en las que se ha movido el mundo en relación con la educación, para lograr una comprensión de la realidad de los múltiples factores que componen los fenómenos asociados a los diversos procesos formativos y como han servido para cimentar las sociedades.

Luego de la observación a profundidad (de las relaciones de la dinámica del mundo y la educación) con seguridad, se brindará la oportunidad de visualizar un horizonte más claro, en el que se repiense una educación y una pedagogía en nuestro contexto desde perspectivas complejas que involucren a los seres humanos, a las colectividades y al contexto, como sistemas de relaciones en los espacios educativos, y en general en la sociedad.



## 2. Planetarización: proceso sistémico conceptual

*“Solo se comprende el sistema de la tormenta, al contemplar el todo, no cada elemento”*

Peter Senge

Se parte por clarificar que el fenómeno de la globalización fue reconocido por Levitt (1983, p. 311) como “las transformaciones que sufren las economías internacionales, ocasionadas por las reconfiguraciones del poder y los avances tecnológicos en las TIC desde mediados del siglo XX”, el cual se convirtió en un fenómeno que se ha involucrando en los sistemas económicos, políticos, socioculturales y científicos entre otros de todos los países, con el propósito de dinamizar las relaciones de interdependencia, De esta manera se ha intensificado gradualmente las relaciones políticas, las del desarrollo económico y las del desarrollo de la sociedad con unas representaciones de la realidad en la que se desarrollan procesos de vida en el mundo para privilegiar la unificación de las sociedades y sus culturas.

En tal sentido, se debe controlar que la globalización no se convierta en promotora de un mundo único y a largo plazo homogéneo, en el que se establecen modelos estandarizados en las sociedades, dedicados a responden a unos intereses particularmente tecnocráticos con ideologías desarrollistas, queriendo lograr una sociedad fundada en el progreso técnico - eficiente. A veces, pareciese que la educación se ha convertido en una causa a favor y en preparación para el mundo de las necesidades capitalistas, en la que se capacita a los estudiantes para el desempeño de tareas que impone la sociedad para la renta, con esto podemos entender a qué responde el surgimiento de institutos técnicos y tecnológicos, y por qué existen tendencias empeñadas en privilegiar estudios superiores en áreas técnicas, con el fin de tecnificar o profesionalizar a los individuos o sujetos, como allí se les denomina a las personas.

La educación para la renta como lo denomina Martha Nussbaum (2010, pp. 33) o “más integralmente educación para el crecimiento económico” (2011, pp. 21), centra su accionar en la capacitación de individuos, para que desarrollen competencias preestablecidas por unos estándares que se requieren en la sociedad capitalista que se ha fundado, como se puede evidenciar en las políticas educativas que implementaron unos estándares de competencias para algunas asignaturas de la educación básica y media en nuestro país, por ello las instituciones educativas tienen que desarrollar un programa unificado de contenidos temáticos que lo único que garantizan es una reproducción transmisionista-conductista de conocimientos, o si no preguntémonos porque se le tiene que imponer al pueblo, por medio del



sistema educativo, lo que tiene que saber, saber hacer y cómo tiene que ser.

En este contexto, el abordaje a la comprensión de la situación actual por parte de ideologías que centren su atención en el ser - humano como unidad biopsicosocial compleja, se convierte en una práctica estimulante porque orienta formas de trabajo interdisciplinarias y transdisciplinarias, para permitir una perspectiva más amplia, holística e integradora en la que se promuevan las relaciones, las agrupaciones y colectividades que a partir de ellas emergen.

Desde el concepto de planetarización se puede favorecer el desarrollo de alternativas que permitan describir, comprender e interpretar las características, funciones y comportamientos sistémicos en las que se legitima el desarrollo humano y los contextos socioculturales, por medio del aprovechamiento de todas las fuentes de energía del planeta integrada en sí, es decir, el proceso socioecológico de integración de las dimensiones de desarrollo sustentable: la social, la económica y la ambiental.

### 3. Precisiones sobre la globalización

A pesar de la amplitud en la difusión que se le ha hecho a la “Globalización es a buen seguro la palabra (a la vez eslogan y consigna) peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los últimos -y sin duda también de los próximos- años.” (Beck, U. 1998. p. 40)

“La globalización contemporánea comparte elementos en común con fases anteriores, pero posee características organizativas especiales que la distinguen, ya que crean un mundo en el que el extenso alcance de las relaciones y las redes humanas están igualadas por su elevada intensidad relativa, su alta velocidad y la gran propensión a ejercer impacto en múltiples facetas de la vida social”(Held, 2002. p 128)

En este apartado se presenta una reflexión con la intención de denotar que la globalización es una representación de la actual manera como se mueve el mundo en los diferentes niveles espaciotemporales, es decir que las acciones e interacciones que se realizan en los diversos sistemas, son las que conforman las lógicas de proceder de la llamada globalización.

Este es el planteamiento del que parte el análisis de la realidad en la que se percibe actualmente la globalización, Castells, (1999) (citado en Brunner, 2000, p. 7) “cuyo comportamiento determina los movimientos de capital, las monedas, el crédito y por tanto las economías de todos los



países”, es una forma de internacionalización de capitales y desde esa mirada se afirma que tiene como componente básico la universalización de las relaciones mercantiles, que está a la base del capitalismo. En otras miradas es vista como las relaciones sociales, políticas y económicas del sistema-mundo (Wallerstein, I. 2005, p. 13) que “logra consolidar una visión occidental de la historia y de la sociedad y busca generalizar no solo la mirada occidental sino el control capitalista de ese proceso que viven las sociedades y que es vendido como inevitable y único camino para todos.” (Mejía, p. 4).

Para otros, no es más que la continuidad de conformaciones de un imperialismo, con la acumulación de capitales, pero también se encuentran posiciones que consideran que este fenómeno es el responsable de “fomentar el capitalismo salvaje con su lógica de globalidad de los mercados, lo que ha ocasionado la persistencia de la pobreza y marginación social, delincuencia en aumento, desmoronamiento de la familia, el papel cambiante de la mujer, la revolución tecnológica y el mundo del trabajo, la hostilidad de la sociedad hacia la política y las demandas de una reforma democrática más profunda, y un amplio abanico de asuntos medioambientales y de seguridad que reclaman una acción internacional.” (Blair, 1998, p. 4)

Son razones más que suficientes con las cuales se justifica una nueva mirada, que sea ajena a la contaminación de ese mundo exclusivamente tecnocrático, que invadió la mentalidad humana con pretextos; en la que se reconoce la complejidad del fenómeno en cuanto a la multiplicidad de componentes “que le dan configuración, valoración y afirmaciones diferentes, contrarias a aquello que estoy observando.” (Mejía, p.4)

De esta forma, se puede decir que la globalización es un fenómeno que tiene que ser estudiado para comprender sus lógicas de procedimiento, ya que estamos frente a una actualización de su accionar que se le puede denominar como capitalismo avanzado que busca ser readaptado por los bloques económicos mundiales que ven amenazada su hegemonía económica y política, y por su puesto el poder que ejercen sobre las sociedades.

En esta situación se hace necesario, el surgimiento de formas de pensamiento y acción en la que se reconfigure la sociedad, a partir de formas evolucionadas de proceder desde lo social y lo cultural para que sirva de fundamento para reorganizar el existir de las personas en unos ambientes de vida, es decir que: “No se puede concebir el ser sin alteridad, ni el tiempo sin lo otro y el otro.” (Levinas, 1993, p. 144)

Ahí se ubica la comprensión de la realidad, en términos de la interpretación de las relaciones que se dan en los sistemas, entre ellos y con su



entorno, en su dimensión de temporalidad y trascendencia en la apertura hacia los otros desde una perspectiva “diacrónica”<sup>2</sup> que se mantiene en evolución progresiva, es decir en términos de alteridad.

#### 4. Globalización y relaciones de desarrollo

“Nos encontramos frente a un mundo intercomunicado e interdependiente en el cual nunca como antes las cosas que acontecen en mi aldea están en ligazón con procesos mucho más generales que se dan en la sociedad, es decir, todos nos hemos vuelto nómadas no sólo porque viajemos mucho o porque seamos excelentes turistas sino porque la manera como está constituido en sus múltiples dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales, ideológicas, demográficas, del saber, nos crea un viaje permanente, en cuanto los cambios y las modificaciones que van a una velocidad inusitada en muchos lugares afecta la existencia cotidiana de muchos seres, a esto lo llamó MacLuhan (1996) “la emergencia de la aldea global”. (Citado en Mejía, p. 5)

La planetarización o proceso sistémico conceptual como se le denomina en este escrito, constituye un fenómeno que ha intensificado las interrelaciones del sistema social y cultural, con los sistemas económico y político, constituyendo un mundo más complejo, en abierta oposición a formas de globalización que solo pretenden homogenizar al mundo como escenario de consumismo.

Por otra parte, revisando la historia de la humanidad, se encuentra que en los procesos de su desarrollo, se hizo mucho más real la idea de la auto-poesis (autoconstrucción) de los seres en interacción con el mundo, como también en la “filosofía, el surgimiento de la postmodernidad replantea muchos de los postulados clásicos de la filosofía exigiendo nuevos análisis y reflexiones.” (Mejía, p. 9)

En este sentido, se plantea la realización de un análisis de dependencia entre el desarrollo y el fenómeno educativo, en donde la realidad pedagógica y didáctica conforman el lugar de formación de los hábitos, los conocimientos, los saberes, los valores, en otras palabras, favorecen al ser humano a acercarse a su cultura para alcanzar aprendizajes que apoyen su desarrollo social por medio de la reivindicación de sus saberes culturales.

2 Tomado como: estudio de un fenómeno social a lo largo de diversas fases históricas, atendiendo a su desarrollo histórico y la sucesión cronológica de los hechos relevantes a lo largo del tiempo. Diccionario de la lengua española (22ª edición), Real Academia Española, 2001.



## 5. Planetarización y educación

Las relaciones de progreso de la planetarización con la educación se abordan, teniendo presente la ciencia y el conocimiento como principios de los fenómenos educativo y pedagógico, los cuales son fundamentales en la dinámica del desarrollo y la constitución de espacios educativos con visión pedagógica integradora de las dimensiones de desarrollo humano y el contexto social y cultural.

Se toma en consideración que la planetarización hace énfasis en los sistemas sociales y culturales para determinar los procesos económicos y políticos; estos planteamientos deben ser adaptados a las condiciones desde una cosmovisión que tenga en cuenta la dinámica social en cuanto a difusión de ideas y valores culturales en las sociedades para lograr que los sistemas de valores, de creencias, y los patrones de identidad sean aspectos claves en la reconstrucción de sociedad.

Por su parte se reconoce que la educación, la pedagogía y la didáctica han contribuido en la comprensión y búsqueda de soluciones de los problemas de las dinámicas de desarrollo que han atravesado la historia del mundo, sobre todo, en las instituciones educativas; por lo cual, estudiar sus particularidades y relaciones es en este momento una condición necesaria, para construir propuestas de solución a los problemas que surgen.

Ubicar el análisis al nivel de la relación del desarrollo con el fenómeno educativo, proporciona la oportunidad para situarse en el mundo de las acciones, de las relaciones, en la realidad pedagógica y didáctica; es estar en el lugar donde se forman los hábitos, los saberes, los valores, en otras palabras es permitir al ser humano acercarse a su cultura para alcanzar aprendizajes que favorezcan su desarrollo social.

También es propio reconocer que la enseñanza y el aprendizaje como principios de la pedagogía, posibilitan al estudiante a interactuar consigo mismo, con su mundo y con el de los demás, accediendo a experiencias y prácticas mediante procesos que vinculan los intereses de los estudiantes, sus capacidades y las aspiraciones de la sociedad

En este escenario, se necesita con urgencia que las instituciones educativas hagan uso de la autonomía que les brinda la Ley y asuman el liderazgo desde los propósitos para las que fueron creadas, es decir desde la academia para establecer o restablecer marcos de acción en cuanto a políticas y estrategias educativas y pedagógicas, en las que se represente los ideales del ser humano y de las sociedades en coherencia con las tendencias de la



educación en los distintos niveles, fomentando así, el desarrollo personal y comunitario en los entornos de impacto.

## 6. La Educación como Paradigma complejo

Es necesario comprender en si el concepto de complejidad por esta razón se cita a Morín (1996, p. 22) en donde él determina como “*complejo*”: “a aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse en una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple. Dicho de otro modo, lo complejo no puede resumirse en el término complejidad, retrotraerse a una ley de complejidad, reducirse a la idea de complejidad.”

El pensamiento complejo, en estas circunstancias descritas, se constituye en un modo alternativo que invita a pensar y sentir como principio para actuar en la dirección de asumir los cambios y las transformaciones que nos presenta las dinámicas del mundo desde la cosmovisión. Por lo cual, la educación vista de forma holística, implica apropiarse de una manera de pensar desde la complejidad, pertenecer al mundo de la acción social, siendo esta, la base fundamental de la constitución de sociedad y en el surgimiento de las ciencias y del conocimiento. Según Merino (1995. p. 9) “el surgimiento de diferentes paradigmas en las ciencias sociales sigue una tendencia particular, por la misma diversidad del fenómeno social, por lo cambiante de su naturaleza, por la complejidad de los fenómenos”. Se acepta la complejidad del fenómeno social y la del fenómeno educativo porque la acción social no puede ser estudiada por un solo enfoque.

De hecho, “el fenómeno cultural como explorador y difusor de los significados de las sociedades, tiene que ser vinculado porque constituye un enfoque educativo global y reformador de la práctica educativa, ya que facilita los procesos de interacción e intercambio culturales” (Saenz, 2006, p. 872), para conformar entre todos la acción pedagógica como base principal para regir una acción educativa con orientación a la formación de ciudadanos de este mundo, en el que existen realidades inocultables como la globalización, pero que se prepara para ingresar a un mundo con noción de planetarización.

En este escenario, el propósito es ubicar espacios de diálogo problematizador de las realidades de la educación y la pedagogía en un mundo globalizado, en el que reina la incertidumbre en los subsistemas (escuela, comunidad, familia, persona), pero que existen propuestas ideológicas que nos pueden servir de apoyo para adaptar nuestros deseos e ideales de formación de ciudadanos y reconstrucción de sociedad. En este sentido y de



acuerdo con Yehudi Menuhin (2013): “Reconciliar al mundo es demasiado ambicioso, pero al menos se puede formar a los niños para ser respetuosos hacia las diferencias, que son lo único que nos permite aprender. Si todos fuéramos iguales, no podríamos ofrecernos nada unos a otros. Por eso no debemos temernos, tener miedo nos vuelve enemigos. Nos ha de empujar a la necesidad de realizar nuestros sueños, que constituye el porqué de la vida. No deberíamos estar gobernados por el miedo a cumplir nuestras pesadillas”

## 7. Espacios educativos y ecosistemas pedagógicos

Se tiene claro que la dimensión cultural y la dimensión tecnológica determinan el comportamiento de una sociedad desde el punto de vista de la cosmovisión, por esto se debe tener especial consideración con la dimensión cultural para evitar que los avances tecnológicos la sigan aislando, que es lo que precisamente fomenta la globalización. Esta situación es la que se debe abordar mediante procesos educativos y pedagógicos que brinden la continuidad del desarrollo de las civilizaciones, precisamente sobre este tema Morín (1999), realizó un interesante trabajo para la UNESCO donde expresa:

“En esta evolución hacia los cambios fundamentales de nuestros estilos de vida y nuestros comportamientos, la educación -en su sentido más amplio - juega un papel preponderante. La educación es la “fuerza del futuro”, porque ella constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio. Uno de los desafíos más difíciles será el de modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracterizan nuestro mundo.”(1999. P. 7).

Por estas razones, se plantea una educación desde las formas y desarrollos de la organización de los seres vivos, en las que se busca superar los problemas de individualismo, segmentación, dominación y otros, mediante acciones que concentren su atención en el desarrollo del ser humano y en el desarrollo de su entorno, es decir en la integración de los múltiples componentes de un “ecosistema: concepto ecológico holístico e integrativo que combina los organismos vivos y el ambiente físico de un sistema”, como lo denominará el biólogo Alemán Ernest Haeckel en 1869.

Esto, implica una red de relaciones de significación consigo mismo, con el otro y con lo otro, lo cual se asimila a la denominación de Tansley (1947,



p. 35) que propuso el concepto de “ecosistema” refiriéndose a “todo el sistema (en el sentido físico) incluyendo no solamente el complejo de organismos, sino también el complejo total de los factores físicos que forman lo que llamamos el medio del bioma. A pesar que los organismos podrían ser nuestro interés principal, no los podemos desligar de su ambiente espacial, con los que forman un solo sistema físico”

“El niño aprende interaccionando con su ambiente, transformando activamente sus relaciones con el mundo de los adultos, de las cosas, de los acontecimientos y, de manera original, de los coetáneos, en este sentido participa en la construcción de su yo y en la construcción de los otros” (Malaguzzi, 2001, p. 58), esta situación conlleva a validar la interpretación que se le ha concedido a los espacios educativos (escuelas, universidades y otros) como ecosistemas sociales humanos, dado que en ellos coexisten componentes de tipo orgánico e inorgánico y el desarrollo a través de la vida involucra procesos cada vez más complejos, que derivan de las características de las personas y del ambiente.

Además, en estos espacios se construyen significados por su peculiaridad de ser ecosistema social y cultural, constituyéndose en ambientes favorecedores para el desarrollo e intercambio de significados críticos en los alumnos, concluyendo que el paradigma ecológico resalta por igual todos los elementos del ecosistema. Los distintos puntos que integran la dinámica escolar (tanto personales como materiales) forman un todo, es decir, que tanto los espacios educativos (considerados espacios ecológicos de construcción de experiencias) como la pedagogía (considerada la ciencia que aborda el saber educar) son ecosistemas, esto implica que la complejidad está dada en su condición de sistemas que requieren para su accionar el contacto interrelacional con los otros componentes con los que cohabitan.

## **8. Ecosistemas pedagógicos: alternativa educativa para la era planetaria.**

Cuando se piensa en el futuro, de inmediato se piensa en las incertidumbres que genera enfrentar los retos del mundo, pero también las incertidumbres que se tienen en el mundo del presente y el del pasado. Con esta reflexión se busca sensibilizar sobre la necesidad de transformar el pensamiento individual y la conciencia colectiva, en torno a plantear una educación que observe de forma holística e integral el mundo “hasta tal punto es así que el primer objetivo de la educación consiste en hacernos conscientes de la realidad de nuestros semejantes” (Savater, 1997, p. 34), y además conscientes de la realidad del resto de los componentes del mundo.





Lo anterior muestra como el mundo evoluciona cuando se hace uso de la conciencia, es decir que el ser humano busca conocerse y conocer, para poder aportar a la construcción de escenarios más viables, en cuanto a participación “democrática, equidad y justicia social, paz y armonía, con nuestro entorno...debemos asegurarnos que la noción de “durabilidad” sea la base de nuestra manera de vivir, de dirigir nuestras naciones y nuestras comunidades y de interactuar a escala global.” (Morín, 1999, p.7).

La educación es la que presenta estas posibilidades, pero vista como instrumento de apoyo en la transformación del “pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo” (Morín, 1999, p.7), con lo cual se pone en práctica nuevas posibilidades de acción y de reacción de la educación a las situaciones que se deparen a futuro, procurando reformular las políticas educativas para que realmente garanticen respuestas pertinentes a los problemas que aquejan a las sociedades.

Finalmente se presentan dos posiciones ideológicas: una mirada de múltiples relaciones entre lo global y lo local como proyecto transdisciplinario que afirma que “Hay siete saberes «fundamentales» que la educación del futuro debería tratar en cualquier sociedad y en cualquier cultura sin excepción alguna, ni rechazo según los usos y las reglas propias de cada sociedad y de cada cultura” (Morín, 1999, p. 7); y otra mirada que presenta siete retos de la educación colombiana que seleccionó Carlos Eduardo Vasco, “basados en la propuesta de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo de 1994 “Colombia: Al filo de la oportunidad” y que coincide con el documento de planeación nacional Visión Colombia 2019” (2006.p. 22-27).

La presentación de las dos propuestas se hace en forma sucinta, narrando lo principal de cada una, con el propósito de que el lector comprenda las objetivos que persiguen y que posibilidades de transformación educativa brindan para enfrentar los retos de este mundo globalizado y las posibilidades de allegar un mundo planetarizado. El planteamiento que Morín (1999, p. 21) hace desde la UNESCO se apoya en que “la condición humana no sólo es provisional, sino que destapa profundos misterios concernientes al Universo, a la Vida, al nacimiento del Ser Humano. Aquí se abre un indecible en el cual intervienen las opciones filosóficas y las creencias religiosas a través de culturas y civilizaciones.”

Al igual, “las cegueras del conocimiento: error y la ilusión, conocimientos que no se preocupan en absoluto por hacer conocer lo que es conocer, de la naturaleza del conocimiento como necesidad primera que serviría de preparación para afrontar riesgos permanentes de error y de ilusión”, (Mo-



rín, 1999, p. 5) en donde se reconoce la necesidad de introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano.

Para continuar con “los principios de un conocimiento pertinente” (Morín, 1999, p. 14) a partir de los que se promueva un conocimiento capaz de abordar problemas globales y fundamentales que sirvan de apoyo al surgimiento de conocimientos que aborden problemas parciales y locales. Evitando así, conocimientos fragmentados, y beneficiar el desarrollo de la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar la concepción de los objetos en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos; y poder reintegrar a través de la educación al ser humano como unidad compleja vista desde lo biológico, lo físico, lo psicológico, lo cultural, lo social y lo histórico, organizando una unión indisoluble con la diversidad de todo lo que es humano para “Enseñar la condición humana” (Morín, 1999, p. 21).

A la par, se debe “Enseñar la identidad terrenal” (Morín, 1999, p. 29), es decir el destino planetario del género humano, la identidad terrenal como uno de los propósitos fundamentales de la educación, en donde se enseñe la historia de la era planetaria del siglo XVI, en la que los continentes se volvieron intersolidarios, pero también opresores y dominadores; prácticas que aún se mantienen señalando la crisis planetaria en la que viven todos los humanos en la comunidad de destino.

“Las ciencias nos han hecho adquirir muchas certezas...pero de la misma manera nos han revelado, en el siglo XX, innumerables incertidumbres” (Morín, 1999, p. 2) por lo que la educación debería enseñar a “Enfrentar las incertidumbres” (Morín, 1999, p. 39), es decir los riesgos, lo inesperado, lo incierto, el carácter desconocido de la condición humana para preparar nuestras mentes y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones obtenidas en el camino. En esta aventura educativa es condición necesaria “enseñar la comprensión” (Morín, 1999, p. 47) como medio y fin de la comunicación humana, ya que está ausente de la enseñanza actual en todos los niveles educativos para alcanzar la comprensión del ser humano en relaciones de alteridad y salir de esos estados bárbaros de incompreensión que son los que ocasionan múltiples enfrentamientos.

Para “comprender la incompreensión es necesario estudiar sus raíces, sus modalidades y efectos, es decir los síntomas y causas de los problemas inhumanos de desprecios racistas y de xenofobia con lo que se construyen bases más sólidas para la educación por la paz y a una educación “antropo - ética”, es decir “la ética del género humano” (Morín, 1999, p. 54), en la relación “Individuo - sociedad - especie”, para tomar conciencia de



que el ser humano tiene al mismo tiempo autonomías individuales, participaciones comunitarias y de una sociedad, y que hace parte de la especie humana; con lo que se logra las dos finalidades ético - políticas del nuevo milenio: establecer relación de control mutuo entre sociedad y los individuos por medio de la democracia y concebir la humanidad como comunidad planetarias, en cuanto a esto Kant dice que “La finitud geográfica de nuestra tierra impone a sus habitantes un principio de hospitalidad universal, reconociendo al otro el derecho de no ser tratado como enemigo.”

“Así, individuo <-> sociedad <-> especie son no solamente inseparables sino coproductores el uno del otro. Cada uno de estos términos es a la vez medio y fin de los otros. No se puede absolutizar a ninguno y hacer de uno solo el fin supremo de la tríada; ésta es en sí misma, de manera rotativa, su propio fin. Estos elementos no se podrían comprender de manera disociada: toda concepción del género humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia a la especie humana. En medio de esta tríada compleja emerge la conciencia.” (Morín, 1999, p. 54).

Hasta aquí estos son los aportes de Morín (1999) en cuanto a los saberes del individuo, como se puede observar este autor presenta un planteamiento lo suficientemente claro y profundo sobre los aspectos que a su buen juicio constituyen los puntos clave que se deben abordar para orientar el fenómeno de la globalización de una forma conveniente al desarrollo sustentable de lo social, lo económico y lo ambiental, es decir las dimensiones fundamentales para acercarnos a un mundo planetarizado.

Ahora se presenta la propuesta de Vasco (2006, p. 22), la cual se realiza con base en los planteamientos de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo de 1994 “Colombia: Al filo de la oportunidad” y que coincide con el documento de planeación nacional “Visión Colombia 2019”, en la cual presenta siete retos que él considera “míticos”, de los muchos que tiene la educación colombiana:

“Se plantean unos retos que requieren de inversión, de tiempo, de investigación y de desarrollo, de asesorías, de formación continuada y detección y fomento de nuevas iniciativas” (Vasco, 2006, p. 27) para enfrentar las situaciones que en materia de educación en el siglo XXI nos convoca:

Se parte por la necesidad de “ambientar la educación en la cultura colombiana”, pero en la cultura política y económica que por tradición



la educación no es considerada como una inversión pública rentable, en términos como se expresa el tipo de Estado capitalista de nuestro país, ya que depende de unas políticas impuestas por los organismos monetarios internacionales que fijan geopolíticas de acuerdo a unas estrategias de orden mundial en el sentido de ofrecer continuidad a la educación que forma mano de obra calificada a las fábricas o al desempeño de tareas.

Se busca “articular la cobertura con la calidad”, pero en términos de ampliar cobertura con inversión adicional para las necesidades que surgen, es decir en designar los maestros necesarios y brindarles una remuneración digna, ampliar los colegios y mantenerlos en condiciones óptimas de higiene y preservación, conceder los recursos suficientes para apoyo a los procesos de gestión, capacitación de la planta administrativa y docente, aspectos que son de fundamental importancia para garantizar la calidad de la educación.

La apuesta por la calidad fue “pasar de la enseñanza y la evaluación por logros y objetivos específicos a la enseñanza y a la evaluación por competencias”, en donde se establecieron estándares básicos de competencias y aplicación de pruebas masivas que pretendieron medir competencias, pero en un marco teórico de competencias que enseñen para el desarrollo por competencias comunicativas y laborales certificables, y constituir las formas de evaluar, también por competencias. Sin embargo se debe partir por capacitar a los maestros en formación por competencias, siendo conscientes que estos maestros no fueron educados de esa manera.

Se debe “articular la excelencia con la equidad” con el propósito de brindar educación de excelencia a todos con equidad y evitar caer en el supuesto de “educación muy pobre para los muy pobres” y mejor entrar en procesos de estándares de calidad, hacer pruebas masivas y acordar planes de mejoramiento con los colegios que obtienen bajos puntajes en esas pruebas. No se puede continuar con los estándares y planes de mejoramiento que queden en documentos escritos, sin estar acompañados de planes de apoyo que incluyan mantenimiento y reparación de los bienes muebles e inmuebles; sin formación continuada y permanente de maestros, sin investigación y sin asesoría externa no puede exigirse el cumplimiento de esos planes de mejoramiento.

Es necesario “conciliar el pluralismo y el amoralismo posmoderno con la enseñanza de la convivencia, la ética, la moral, la democracia y la ciudadanía, y con la enseñanza de la religión”, para formar en el desarrollo por competencias ciudadanas en todas las horas dedicadas al tema y en todas



las demás áreas, no solo ciencias sociales, filosofía y educación religiosa, pues son temáticas transversales a la formación.

Se debe “conciliar la necesidad de altos niveles de educación en la matemáticas, las ciencias naturales y las tecnologías con la creciente apatía de los y las jóvenes respecto a estas áreas”, brindando espacios y tiempos suficientes para evitar el “suicidio colectivo desde el punto de vista demográfico: el aburrir, humillar y desterrar del paraíso matemático y de los paraísos científicos a los y las jóvenes que no logran buenos rendimientos en sus áreas, estamos reduciendo el número de aspirantes a estudios avanzados en esas mismas áreas e impidiendo que se amplíe el apoyo ciudadano a ellas y a quienes quieran estudiarlas.

El último reto que propone Vasco (2006, p. 27) es la “articulación entre los distintos niveles y ramas de la educación”; es decir asumir un reto múltiple, la transición de la educación secundaria y media con la superior y con el trabajo y empleo: la primera es la articulación del grado cero o de transición con el grado primero de básica primaria; la segunda es la articulación de la básica primaria con la básica secundaria, en la que confluyen estudiantes de un sinnúmero de escuelas primarias de diversos niveles académicos, En muchos de esos colegios, la única manera de disminuir la deserción en el grado sexto sería la de rediseñar completamente los programas del primer semestre de ese grado para lograr una especie de nivelación en competencias de lenguaje, matemáticas y ciencias. Y el reto mayor es la articulación de la básica secundaria y la media con la superior o universitaria y con el mundo del trabajo y el empleo, en donde existe, además de un problema constitucional, al no quedar como derecho fundamental la educación media, sino solo la básica, y las dificultades que genera las relaciones de educación, trabajo y empleo.

Se plantea una reorientación de la enseñanza media, técnica y tecnológica, del SENA y de las instituciones postbásicas, postmedias y universitarias hacia la preparación de los jóvenes para formar empresa, para trabajar independientemente, para moverse con solvencia de un trabajo a otro y de un empleo a otro o sin empleo alguno. Esta reorientación es imprescindible si se quiere bajar el desempleo en una economía dependiente, globalizada y neoliberalizada.

En resumen, Vasco (2006) afirma que es necesario un tiempo largo y un esfuerzo sostenido y orientado en las transformaciones económicas y sociales, apoyadas por un amplio esfuerzo mediático, que se proponga la inculturación del trabajo técnico y tecnológico y de las carreras técnicas y tecnológicas en la cultura colombiana, de manera que se vaya logrando una



ampliación del número de empleos y de empresas pequeñas y medianas en estas áreas y que vaya subiendo la remuneración relativa de los técnicos y tecnólogos hasta que iguale o supere a la de los proletarizados médicos, abogados y profesores universitarios. Sin ese esfuerzo sostenido de la inculturación de las áreas, carreras y empresas técnicas y tecnológicas, nuestro país irá involucionando hacia una economía de servicios y no habrá alternativas productivas de alta tecnología que permita algún día sustituir los cultivos de productos que no benefician el consumo y detener la llamada fuga de cerebros.

Por estas razones, en la educación se debe promover una curiosidad intelectual y pasión ética mediante diálogos estimulados del pensamiento social para desarrollar formas complejas de pensar la experiencia humana en las que la capacidad de asombro tiene cabida como movilizadora de aventuras intelectuales, en este sentido y según Lipman (1991, p. 50): “Se reconoce que los niños desde edad muy temprana y cuando empieza su educación formal en los jardines de infancia son muy vivos, curiosos, imaginativos e interrogativos. Durante un tiempo retienen estos maravillosos rasgos. Pero gradualmente van declinando hasta convertirse en sujetos pasivos.”

Del mismo modo Lipman (1991) se pregunta “¿Cómo podemos explicarnos que la potencia intelectual de la infancia no se extinga en las circunstancias adversas del cuidado familiar mientras que sea frecuente su agotamiento en las planificadas condiciones escolares del aula?” (1991, pp. 50). Sería prudente reflexionar respecto a lo que el niño espera de la escuela, lo que la sociedad espera del niño, lo que debe hacer la escuela por la sociedad y la función que debe cumplir el maestro en este entramado complejo de acciones y relaciones, el cual debe ser comprendido con amplitud en todas sus dimensiones.

Tal vez “lo que todos esperan es un sucedáneo”<sup>3</sup> de hogar y familia, un ambiente que estimule el pensamiento y el habla, que le permita al niño ser natural, al maestro ser natural y convivir en un ambiente natural, alejándose de la tradición escolar totalmente estructurada que marginaliza y coarta la autonomía de ser y proceder, tanto del maestro como del niño porque ambos se enfrasan en una misma realidad que se ha construido y que se ha enseñado para estar en ella y no en otra.

3 En el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se referencia como del latín *succedaneus*, sucesor, sustituto. Vigésima segunda edición. 2013. <http://lema.rae.es/drae/?val=suced%C3%A1neo>



En procura de soluciones, la comunidad académica debe decididamente consagrarse a la investigación con el propósito de ahondar en las problemáticas y así perfeccionar una relación interdependiente de la investigación con el fenómeno educativo, que como es bien sabido, en las instituciones educativas se encuentra en una etapa de transición, dadas las falencias formativas en metodología de la investigación y la poca o nula exigencia de esta en los procesos de abordaje de las problemática.

Existen grandes avances en materia de investigación en educación entre los que se encuentra la “necesidad de relacionar el mundo de la enseñanza y el aprendizaje con el mundo de la ecología”<sup>4</sup> para profundizar en la comprensión de las realidades complejas de organización del ser humano y de su sociedad.

Se hace claridad que el hombre no podía haber llegado a ser lo que es, sin el contacto relacional con otros componentes del entorno, con los que ha acompañado su proceso evolutivo sintiendo, captando, comprendiendo e interpretando que está rodeado de más elementos constitutivos que se requieren entre sí.

Teniendo en cuenta estas razones, se toma como base de estudio el contexto educativo, en el que se puede comprender la existencia de cuatro componentes fundamentales que engloban el tema de los ambientes en los que se lleva a cabo el proceso enseñanza y el de aprendizaje, buscando hacer una observación a profundidad del fenómeno en este contexto determinado.

Las condiciones, las concepciones, las relaciones y las prácticas constituyen en sí mismas e interrelacionadas, realidades que se tienen que observar en los tiempos contemporáneos, ya que se ha comprendido que en el ámbito educativo, no solo se transmiten conocimientos sino que también se vive y convive, por lo que desde allí es que se debe visualizar el nuevo escenario educativo y pedagógico, desde el eje de la construcción de valores que “es el fundamento de toda socialización humana, porque abre un espacio para el otro o la otra como es, y desde allí disfrutar su compañía, en la creación del mundo común que es la sociedad”. (Maturana, 1999, p. 16).

Se espera que este análisis reflexivo sirva para inducir el repensar de los procesos formativos como posibilidad de transformación del quehacer de la educación, de la pedagogía, y de la didáctica, para que contribuyan

---

4 Tomada en términos que propone el biólogo alemán Ernst Haeckel en 1869: la cual se ocupa del estudio científico de las interrelaciones entre los organismos y sus ambientes, vinculando los factores físicos y biológicos que influyen en estas relaciones y son influidos por ellas.



en la reconstrucción de la sociedad, de la economía y del ambiente en que se habita, en otras palabras, el tema de la planetarización debe comenzar a rondar las mentes de las personas, en especial de los trabajadores de la educación para orientar el pensamiento y la acción en los ámbitos escolares a la realización de prácticas pedagógicas ecosistémicas de legitimación del desarrollo humano y de los contextos socioculturales.

Específicamente, se requiere que los ambientes educativos sean considerados como escenarios de complejidad, dadas las relaciones sistémicas de interdependencia de la pedagogía, la didáctica y el currículo que se llevan a cabo en el accionar formativo de las nuevas generaciones.

Además, en nuestro país, en especial, se hace urgente que se establezcan planteamientos que apoyen el posconflicto, en el sentido de reconstrucción de las comunidades en estado de vulnerabilidad, hechos que se han sentido en la escuela, ocasionando cuestionamientos sobre los procesos que allí se realizan, respecto al aporte en la formación de ciudadanos, el cual es uno de sus propósitos principales como institución que presta un servicio social.

## Literatura citada

Beck, U. (1998). *¿Qué es la Globalización?*; Barcelona: Paidós.

Blair, T. (1998). La Tercera Vía. En: *El Nacional*. Domingo, 4 de octubre. Caracas, Venezuela.

Brunner, J. (2000). *Globalización y el futuro de la educación: Tendencias, desafíos, estrategias*. Seminario sobre prospectiva de la educación en la región de América Latina y el Caribe, UNESCO, Santiago de Chile, 23 al 25 de agosto del 2000.

Castells, M. (1999). *Globalización, Identidad y Estado en América Latina*; Santiago de Chile: PNUD.

Held, D. (2002). “La globalización tras el 11 de septiembre”. En: *Pánico en la globalización*. Bogotá, DC. Fundación para la investigación y la cultura.

Levinas, E. (1993). *El tiempo y el otro*. Editorial Paidós Ibérica. España.

Levitt, T. (1983). *The Globalization of Markets*, Harvard Business Review. The United States of América.

Lipman, M. (1991). *Pensamiento complejo y educación*. Ediciones de la torre, título original inglés publicado por Cambridge University Press. Thinking in education.





MacLuhan, M. (1964). *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*. Barcelona. Paidós.

Malaguzzi, L. (2001). *La educación Infantil en Reggio Emilia*, Octaedro, Barcelona.

Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Chile: Dolmen ediciones.

Mejía, M. *Educación(es) en la(s) Globalización(es): Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Expedición Pedagógica Nacional. Planeta Paz. Recuperado el 5 de septiembre de 2013 de:

<http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/EducacionenlasGlobalizaciones.pdf>

Merino, C. 1995. *Metodología cualitativa de la investigación psicosocial*, UNAM - CISE, España.

Morín, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Traducción de Mercedes Vallejo Gómez, de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia, con la contribución de Nelson Vallejo Gómez y Fracoise Girard.

Morin, E. (1999). UNESCO. 1999. *Prólogo de los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París - Francia.

Morín, E. (1996) *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Editorial.

Nussbaum, M. (2010) *Sin fines de lucro*. Katz Editores. Buenos Aires.

Nussbaum, M. (2011) *La crisis silenciosa*. Revista Signo y Pensamiento. Redalyc.org, vol. XXX, núm. 58, enero-junio.

Sáenz A. R. (2006). *La educación intercultural*. Revista de Educación, 339 (2006).

Savater, F. (1997) *el valor de educar*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.

Tansley, A. (1947) *The early history of modern plant ecology in Britain*. Journal of Ecology.

Vasco, C. (2006). *Siete retos de la educación colombiana*. Revista Magisterio. N°. 21. Junio - julio. 2006.

Wallerstein, I. (2005) *Análisis de sistemas mundo*. Siglo XXI editores, S.A. Edición en español. Madrid, España.

## Infografía

Fundación YehudiMenuhin (2013) España:

<http://www.fundacionmenuhin.org/fundacion1.html> (2013)

<http://lema.rae.es/drae/?val=reflexi%C3%B3n> (2013)

<http://lema.rae.es/drae/?val=suced%C3%A1neo> (2013)

